



▶
Jorge
Bassi

“El buen uso de fertilizantes agranda el campo”

En el marco de los 20 años de Fertilizar, **entrevistamos a Jorge Bassi**, nuevo presidente de la Asociación, quien además cuenta con una vasta trayectoria en la industria de los fertilizantes. Nos contó desde sus comienzos, allá por el '97', hasta la actualidad personal y del sector. Asegura que la fertilización define la clase de productor y que si bien no apoya la sojización, es consciente que nuestro país es competitivo en ese cultivo. Imperdible entrevista. La compartimos.

Por : Juan Carlos Grasa

Fertilizar cumplió 20 años y me gustaría hacer un recordatorio de cómo fue tu llegada a la industria de los fertilizantes.

Entré en PASA Fertilizantes en el año '97', en un contexto de mercado de fertilizantes que había “explotado”, partiendo de un consumo mínimo, que se reservaba solo a cultivos intensivos, hasta 1.300.000 toneladas. Me acuerdo que cuando hice las entrevistas, con Pedro Falthausen comentábamos: “se empezó a fertilizar el trigo, algo el maíz y el día que se empiece a fertilizar soja, ese día, cambiará el mercado”. Esto fue así, hoy día es el cultivo que más fertilizantes consume en Argentina.

¿Vos estabas ahondando en un tema que te interesaba o más bien era un compromiso laboral?

A mí el tema me fascinaba, de hecho yo había hecho la tesis de grado en parte en temas ambientales y parte en fertilizantes. Me gusta mucho toda la temática de suelos, la producción vegetal aplicada. Avance en estudios de pos grado, hice la especialización en suelos y uso de fertilizantes con mucho gusto, pero cuando avancé con la maestría sentí que se alejaba mucho de la práctica y era poco dinámica. Me gusta mucho más estudiar los temas desde lo concreto, desde la realidad y desde la problemática actual.

¿Cómo era la realidad del mercado en el momento en que vos entras a Pasa?

Cuando comencé a trabajar, el mercado se estancó en 1,5 millones de toneladas hasta el fin de la convertibilidad. A partir del año 2003 con buenos precios internacionales, el consumo de fertilizantes creció rápidamente hasta 3 millones 700 mil toneladas. Este proceso fue acompañado por un impulso de inversiones por parte de las empresas. Esta fase de crecimiento fue sostenida hasta el 2007. Lamentablemente en los últimos 10 años el mercado se volvió a estancar y produjo cambios de consolidación de empresas, y entre esas consolidaciones yo paso a Bunge. Siguen siendo temas que me apasionan todos los referentes a suelos, producción vegetal, como así también la de vacunos a campo. Por esto disfruto enormemente de la posibilidad de aportar desde mi lugar a Fertilizar.

Habiendo pasado por tantas etapas dentro del mercado en este país, ¿qué evaluación te merece el mercado hoy día?

Hemos hecho avances importantes, pasando de una fertilización muy tradicional, que se manejaban en bolsa y con tan solo dos productos (fosfato diamónico y urea perlada), a una comercialización a granel. Hoy la bolsa está en los productores de menor escala o en los intensivos, el resto maneja el fertilizante a granel. El líquido –que

fue mi primera misión cuando entré a Pasa- pasó de 18 mil a 400 mil toneladas, ya tiene bien ganado su lugar en Argentina, y a mí me da orgullo haber trabajado en ese desarrollo porque los países más avanzados como EE.UU., Francia, Australia tienen una parte del mercado en fertilizantes líquidos. Y esto es interesante porque es un mercado en donde el productor tiene más opciones, que se adaptan a sus diferentes necesidades. Por otra parte el esfuerzo de la industria fue muy importante en plantas industriales y puertos. Sin lugar a dudas dentro de los insumos es el rubro que generó más inversiones en el país en los últimos 20 años.

Si tuvieras que hacer una línea imaginaria con la evolución de la fertilización de acuerdo a los cultivos, ¿cómo sería?

En los 80 solo se fertilizaban los cultivos intensivos cañas de azúcar, vid para vino, hortícolas y frutales. Solo algunos productores líderes fertilizaban trigo. El primer cultivo extensivo que se fertiliza masivamente es el trigo y esto tiene que ver con el ciclo invernal en el que se desarrolla. Tímidamente se empiezan a incorporar cajones en las sembradoras de gruesa y en los escardillos para fertilizar el maíz. Sin embargo, la fertilización de este cultivo fue impulsada por la siembra directa, ya que al no remover el suelo cuidaba más el agua y no producía los pulsos de mineralización que la convencional. Esta fertilización era solo de nitrógeno y fósforo, luego INTA Casilda brinda información sobre respuesta a azufre en soja de segunda y eso incorpora una familia de productos nuevos. El azufre rompe con una tradición argentina de fosfatado a la siembra y refertilización con nitrogenado. Como industria nos preguntamos, ¿cómo agregamos azufre a ese esquema tan determinado y prolijo? Las empresas lanzamos distintos productos que han decantado en 2 o 3 productos importantes que están muy afianzados y que son con quienes los productores entienden que solucionan los problemas operativos con buena eficiencia económica. Estos productos son el superfosfato simple, el tiosulfato de amonio y el yeso.

En cuanto a la soja, supongo, deberíamos hacer un capítulo aparte

La fertilización en soja comenzó incipientemente en 1998, luego de los trabajos de Martínez y Cordone en Casilda. La red de Fertilizar de los años 2001 y 2002 generó un modelo robusto de fertilización. Actualmente, aun con dosis insuficientes, el cultivo de soja es el que más fertilizantes consume. Esto se explica por el número de hectáreas y porque en estos 15 años sufrimos una sojización. Esta es una de las causas por lo que se ha aplanado el mercado y genera nuevos desafíos, porque si tenemos suelos que tienen una alta presión de



“LA PRINCIPAL DIFERENCIA ENTRE UN PRODUCTOR DE PUNTA Y OTRO CON MEDIANA TECNOLOGÍA, ES EL USO DE FERTILIZANTES”

soja en la secuencia del cultivo tenemos que ser muy inteligentes en lograr estrategias de fertilización que se adapten a esa problemática. Es el ejemplo del productor que toma un campo en alquiler hace soja durante muchos años. Si bien este productor hace caso omiso de nuestros consejos y no realiza una secuencia de cultivos, debemos hacer el esfuerzo para que siembre en directa, haga algún cultivo de cobertura y una fertilización con fósforo y azufre que se acerque a una reposición de nutrientes.

Si bien las industrias han incorporado avances, han desarrollado productos a lo largo de estos años, que te parece pasó con los productores, a la hora de armar un sistema productivo.

Los agricultores realizaron un enorme cambio tecnológico que incluye (pero supera) el uso de fertilizantes. El desarrollo de la siembra directa en Argentina, aun con apoyo de organismos oficiales, es un logro de las asociaciones de productores. Hombres como Ghio y Romagnoli han sido fundamentales para generar, adaptar y difundir esta tecnología. En fertilizantes, los productores pasaron de medir cada peso puesto en fertilización y ver en qué situaciones valía la pena usar estas tecnologías, a que sea parte del paquete. Eso está establecido como concepto, pero hace un tiempo atrás era difícil, todo estaba bajo discusión. A modo de ejemplo, te cuento que hace 2 años me tocó dar una charla en Chaco y los productores me decían que allá los fertilizantes no rendían porque la sequía te aplastaba. Yo les respondí que en este proceso de crecimiento venía hablando de sequía y fertilización desde Bragado, y los buenos resultados de la fertilización se ven más allá de la sequía, solo es necesario conocer el sistema e implementarla correctamente. Hoy en Bragado nadie discute si es bueno o no fertilizar.

Dentro de los productores, podemos diferenciar los de punta a los que son más tradicionalistas. ¿Cuál es la mayor diferencia que notas en cuanto al sistema de fertilización que adoptan?

Si me pedís que marque la principal diferencia entre un productor de punta y otro con mediana tecnología, es el uso de fertilizantes. Desde hace unos años a esta parte, todo saben controlar las malezas (más allá de lo que sucede ahora) todos siembran las mejores variedades e híbridos, hay un buen manejo de la sanidad, las plagas y las labores, la principal diferencia es el uso de fertilizantes. Esto es así porque el fertilizante es un insumo en el que hay que decidir la dosis, que puede variar ampliamente, mientras que otros insumos entran o no en el paquete pero la dosis es la de marbete. Entonces, los nutrientes a utilizar (nitrógeno, fósforo, azufre y ahora los de punta que ya han incorporado el zinc) y su dosis marcan la diferencia.

La Resistencia de malezas es un tema de mucha preocupación entre los productores. ¿Crees que el costo de este manejo lo pagó la fertilización?

Todos sabíamos que la alta presión de soja sobre soja iba a generar

problemas, estábamos seguros de que no era un sistema sustentable. El punto que quiero recalcar es que es muy difícil saber a priori cual va a ser la falla del sistema. Es decir, es fácil entender que el sistema no es sustentable pero es más difícil predecir cuál es la variable que va a fallar primero. Podían ser las malezas, las enfermedades, por plagas o por degradación de los suelos. La primera amenaza parecían ser las enfermedades, la roya de soja nos asustó a aquellos que realizaban soja sobre soja; sin embargo no se dio. Nosotros apostamos a que la limitante iba a ser el suelo, sin embargo el suelo de la zona pampeana muestra una resiliencia muy alta: a pesar del destrato todavía aguanta buenos niveles de productividad. E Pero la soja se rompió por otro lado, inesperado para mí, que fue la aparición de resistencia en las malezas, y hoy tenemos un problema fruto de las malas prácticas acumuladas.

Esto es muy importante cuando se tienen discusiones, es muy difícil sabe a priori cual es el riesgo al incorporar nuevas tecnologías, pero es indispensable discutir cuan sustentables son.

Como ciudadano me duele que la sociedad en su conjunto no valore el recurso suelo, como un recurso natural y estratégico. Hay que discutir estos temas porque si no vamos a continuar secando el recurso en vez de agrandarlo. Hoy el buen uso de fertilizantes agranda el campo, porque 1 ha. produce 50% más que si tiene mal manejo de fertilizantes, pero como no nos ponemos de acuerdo en alquileres de mediano y largo plazo, no podemos meter en nuestra cuenta el efecto residual positivo que tienen los fertilizantes. Ahí la sociedad pierde, porque esa ha. que se arrienda al mejor postor sin cuidado, pierde calidad y rendimiento año tras. Es una picardía perder valor de un recurso simplemente porque nadie hace las cuentas a 2 o 3 años, se hacen a 6 meses.

¿Quiénes son los actores que ayudan a solucionar los conflictos que surgen en este nivel de problemáticas?

Personalmente creo que las Asociaciones Civiles, las Cámaras y ONGs somos los grandes responsables de que esos conflictos se resuelvan de la mejor manera. Si cuando yo vengo a Fertilizar pensara solamente en el interés del suelo, estaría loco, porque hay toda una sociedad que desarrolla su actividad económica sobre ese suelo. Por ejemplo, sabemos que es fundamental para cuidar los suelos incluir cereales en la rotación, pero como la comercialización de estos productos entran en conflicto otros intereses, terminamos atrapados en una red, sin acuerdos y con mucha pérdida de valor.

Las Cámaras y Asociaciones Civiles tienen un rol importantísimo en lograr que esos conflictos se resuelvan de la mejor manera, en abrir el panorama, en entender la posición del otro, en mostrar la propia y lograr acuerdos que trasciendan a los problemas. Por eso creo que hay responsabilidades en diferentes sectores.

Estando en Fertilizar, seguramente tenes una chance grande de aportar tu granito de arena. ¿Cómo viviste esa evolución?

En Fertilizar entendemos que hay ciertos temas que deben ser nuestra prioridad; el buen uso de fertilizantes y el cuidado de los suelos. Cuando empezaba la sojización, año 1999, hicimos la primera Red de Soja. Con el INTA, IPNI y sumando alguna Universidad, como la de Buenos Aires, logramos 2 años de 25 ensayos, en toda la pampa húmeda. Generamos la 1ª red que demostró cuales eran los umbrales para la fertilización de fósforo y cuáles eran los diagnósticos que había que hacer para fertilizar con azufre.. Cinco años después había ya un mercado establecido para de fertilizantes en soja, porque el productor está abierto a las novedades y cuando uno le acerca una información, la prueba primero a campo y luego la introduce como parte de su sistema, trabajando de manera racional y profesionalmente. Ahí tuvimos una actitud proactiva y ayudamos a que Mejorar las decisiones de fertilización en este cultivo.

¿La búsqueda de soluciones a conflictos, implica que desde Fertilizar apoyen la sojización?



Es una excelente pregunta. Diez años después de esta primera red, hicimos otra buscando especialmente situaciones con una alta presión de soja en la secuencia de cultivos porque consideramos que eran suelos distintos, más degradados que la situación de fines de los 90. La verdad es que generamos información que es muy interesante para la toma de decisión en estos lotes que lamentablemente son la mayor parte en las zonas agrícolas. De todas maneras, estamos claramente en contra de un modelo de agricultura basado en el monocultivo de soja, queremos una secuencia más balanceada porque aunque podamos reponer fósforo y azufre debemos reponer también materia orgánica y eso solo lo hacen las gramíneas. Creo que tenemos que darle ese rol a las Cámaras, Asociaciones Civiles y ONGs, el de ser el mejor lugar para discutir como sociedad estos conflictos e intereses que muchas veces nos impiden llegar a los mejores resultados finales porque nos quedamos en soluciones intermedias, como la del trigo, que solo tienen efectos negativos en el mediano plazo y largo plazo.

La fertilización del monocultivo es una realidad, ¿de alguna manera se fue corriendo el velo? ¿Existe una ley que apoye al productor para que fertilice el suelo?

Nosotros siempre vamos a apoyar la secuencia de cultivos pero entendemos las situaciones que atraviesa un productor agropecuario. Nuestro nuevo desafío es lograr que el cuidado del suelo esté presente como preocupación en las cabezas de quienes ceden el campo en alquiler, casi sin conocerlos a veces, descuidando el recurso e interesándose solo por la renta anual. Creemos además que debemos empujar otras herramientas. Cuando nosotros apoyamos la ley de fertilización que permite una doble desgravación del gasto en

fertilizantes, es justamente para poner otras motivaciones, en este caso económicas-financieras, en juego. La realidad es que por más que el sojero aumente la dosis de fertilizantes nunca va a tener un beneficio impositivo importante si no produce trigo y maíz donde el gasto en fertilizantes es considerable y por lo tanto le permite al presentar el balance, desgravar ganancias.

La ley de Suelos va a beneficiar la conservación y el buen uso del recurso

Entendemos que esa ley no solo va a aumentar la reposición de nutrientes, sino que además va a cambiar la secuencia de cultivos, porque el mismo contador le va a decir que no puede desgravar porque no hizo trigo. También considera la entrada del ingeniero agrónomo para realizar el plan de siembra, con un análisis de suelo obligatorio. Estas son herramientas que nosotros, junto con las instituciones con las que trabajamos, introdujimos en la reglamentación para maximizar sus efectos positivos. Otro aspecto contemplado es que tiene un horizonte de aplicación de 10 años. Nosotros entendemos que tiene que existir un punto de inflexión en la cultura y que una vez logrado esta ley ya no tendrá sentido y deberá ser revisada y superada por otras herramientas. Hay otros países en la región que tienen otra cultura. Nosotros siempre decimos que el fósforo es el nutriente que está más crítico en la Pampa húmeda, sin embargo nunca logramos que la reposición sea mayor al 60%. Para comparar, en Uruguay, es súper arbitrario, fertilizan más de lo que extraen las cosechas y están enriqueciendo sus suelos. Atrás de esto hay una historia, ellos tienen este tipo de leyes y ahora están implementando una ley de cuidado de suelos que implica presentar un plan de siembra para que lo apruebe el Ministerio de Agricultura. El

“NO NOS GUSTA EL MONOCULTIVO DE SOJA, QUEREMOS UNA SECUENCIA MÁS BALANCEADA”

modelo de secuencia de cultivos uruguayo es interesantísimo, pero no es para este momento de la Argentina porque tenemos que ir por etapas. Debemos lograr muchos acuerdos como sociedad para lograr una ley como hoy tienen los uruguayos. Podríamos decir que con esta Ley, la rueda se pondría en marcha.

Ojala salga la ley, con el objetivo social que en 10 años cambie la cultura y lleguemos a otro escalón donde el fertilizante se convierta en un insumo estratégico, que permita al productor entrar en un círculo virtuoso en donde el suelo cada vez sea más fértil, generando cada vez mayor rendimiento, mejor estructura de suelo, muy buen nivel de materia orgánica. Este es el círculo virtuoso que debemos volver a escalar.

Hoy lo que tenemos es un círculo vicioso, cada vez suelos más pobres, con menos estructura, pero con una resiliencia que en algunas zonas es asombrosa. Salto, Rojas, zonas de Córdoba tienen lotes con más de 30 años de chacras y que aun son altamente productivos; en cambio Chaco y Salta son lugares con sistemas mucho más frágiles.

¿Crees que el Estado debe estar presente en los recursos naturales, así como lo hace, por ejemplo, en los humanos?

Para nosotros es muy importante instalar la idea y que como sociedad sepamos que una vez que se ponen reglas inteligentes, la gente está motivada a producir más para generar una mayor redistribución de esa riqueza con una mayor entrada de divisas. Soy de la idea que el Estado tiene que tener un rol en los recursos naturales. Dejar el recurso suelo al libre arbitrio de las leyes del mercado es muy peligroso. Pero las regulaciones del Estado tienen que ser cuidadosas de todos los aspectos, de no ser así al productor siempre le sacan re-

ursos, los llenan de restricciones para comercializar la producción y le dan poco en infraestructura, caminos y en tecnología.

Analizando un poco el mercado argentino en cuanto a cultivos, es indiscutible ver que nuestro país hace tiempo la secuencia soja sobre soja, es un clásico. ¿Cuál es tu opinión al respecto? ¿Crees que en algún momento vamos a poder ser más variables?

Argentina siempre va a tener una tendencia al monocultivo de soja, el mercado que es global, empuja al más competitivo para realizar una producción a especializarse en la misma, dejando otras actividades de lado. Argentina es súper competitiva para producir soja. Tiene semilla a precios muy competitivos, insumos accesibles, un control de malezas – que era muy sencillo – hasta que aparecieron las resistencias en las últimas campañas, sin problemas graves de enfermedades. En lo que respecta al suelo, no necesita grandes cantidades de fosforo para lograr rendimientos por arriba de los 3000 kilos, no necesita potasio y esto es un ahorro de al menos 50 u\$s por hectárea comparado con Estados Unidos o Brasil. Entonces, al mismo precio, si nosotros tenemos un rendimiento promedio similar al de EE.UU. pero con menores costos, siempre el mercado nos va a llevar a especializarnos en producción de soja. Es por esto, que tenemos que buscar regulaciones inteligentes que logren articular estas necesidades de forma de cuidar el recurso natural ante las necesidades del mercado y de las propias dificultades que atraviesa el país en su desarrollo. Debemos cuidar el suelo para las generaciones venideras.

